



*A/A: Sr. Josep Borrell, vicepresidente de la Comisión Europea y  
Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad  
Rue de la Loi 200. 1049 Brussels (Belgium)*

7 de julio de 2020

Estimado Sr Borrell,

Le escribimos para manifestar nuestra honda preocupación por la actual situación en Bolivia y nuestro interés por que la Unión Europea y su Servicio de Acción Exterior trabajen por una solución democrática a esta crisis.

Como hemos podido saber, la investigación independiente del Center for Economic and Policy Research de Washington, así como la publicada por los académicos de las universidades de Pennsylvania y Tullane Nicolás Idrobo, Dorothy Kronick y Francisco Rodríguez, arrojan serias dudas sobre la acusación de fraude electoral que lanzó la Organización de Estados Americanos. Como habrá podido conocer, incluso el New York Times admitió en su editorial del pasado 7 de junio que sus asunciones sobre el proceso no eran correctas. Los académicos que han estudiado el proceso coinciden respecto a la utilización de técnicas estadísticas inapropiadas por la OEA que deslegitimaría las acusaciones de fraude.

También conocemos lo ocurrido tras el proceso electoral, cuando la presión de las fuerzas y cuerpos de seguridad forzó al presidente Morales a exiliarse e impuso un nuevo Gobierno de facto. Este Gobierno ha emprendido además una campaña de violencia racista contra la población indígena, tal y como han puesto de manifiesto las observaciones de la CIDH tras su visita al país entre el 22 y el 25 de noviembre de 2019 y la misión de observación desplegada por la Oficina de la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos. Además, el actual Gobierno emprendió una campaña de represión contra autoridades, incluyendo los miembros del anterior Tribunal Supremo Electoral, además de militantes del Movimiento al Socialismo (MAS). Esto está generando un clima de criminalización de los movimientos sociales y de la izquierda que nos hace dudar de que las próximas elecciones puedan producirse en condiciones normales y con garantías de igualdad de todos los concurrentes.

Consideramos fundamental que tanto usted como la representación europea en La Paz trabajen por garantizar un proceso electoral verdaderamente justo. Para ello, debemos redoblar los esfuerzos para la liberación de los dirigentes políticos encarcelados, incluidos los miembros del Tribunal Supremo Electoral que llevan presos más de ocho meses a la espera de juicio. Debemos utilizar también todas nuestras herramientas diplomáticas para garantizar que ninguna fuerza política es criminalizada o intimidada por las autoridades, garantizando una participación en condiciones de igualdad de acuerdo a los estándares internacionales. Por último, y para garantizar el máximo apoyo al proceso democrático en Bolivia, de cara a las próximas elecciones creemos imprescindible que la Unión Europea, reconocida internacionalmente por la independencia, neutralidad y calidad de sus misiones de acompañamiento electoral, asegure el despliegue de una misión de observación electoral plena que constate sobre el terreno sin cabida a ninguna duda la limpieza de este proceso. De ello depende la democracia y la estabilidad boliviana, gravemente dañada por los hechos ocurridos desde los últimos comicios.

Atentamente,

**Manu Pineda** - Co-coordinador de EuroLat por el grupo GUE/NGL

**Maria-Manuel Leitão Marques** - Coordinadora de EuroLat por el grupo S&D

**Benoît Biteau** - Vicepresidente de la Delegación con la Comunidad Andina, grupo Verdes/EFA